

Jesús monta un burro  
Mateo 21:1-11  
El 17 de marzo

Versículo para memorizar: Menores – Para Dios no hay nada imposible. Lucas 1:37  
Mayores – Para Dios no hay nada imposible. Lucas 1:37

Era un tiempo especial del año para Jesús y sus amigos. Una celebración especial estaba por llegar. Era algo como el día de gracias para nosotros. Mucha gente viajaba a la gran ciudad de Jerusalén para celebrar. Jesús y sus amigos viajaban allí también.

En el camino, Jesús mandó dos de sus amigos al próximo pueblo para obtener un burro y su pollino. Jesús les dijo específicamente si alguien preguntaba lo que estaban haciendo que dijeran que el Señor los necesitaba.

Los dos amigos viajaron al pueblo y encontraron un burro y un pollino exactamente como Jesús dijo. Ellos les soltaron y regresaron. Rápidamente vinieron a Jesús y pusieron una cobija en el lomo del burro. Jesús se sentó y lo montó hasta el pueblo. ¿Puedes oír los sonidos del burro caminando a Jerusalén? Clip-clop, clip-clop era probablemente el sonido que hacían.

Las noticias que Jesús venía se esparcieron rápido. Pronto todos estaban emocionados de saber que Jesús venía. Mamas y papas corrieron con sus niños y amigos para ver a Jesús cuando llegaba al pueblo. Tanta gente quería ver a Jesús que parecía como un desfile. ¡Ellos se paraban a los lados de la calle esperando que pasara!

Algunas personas pensaron que sería bueno hacer una carpeta para honrarle o reverenciarle porque sabían que él era alguien especial. Ellos cortaban las ramas de las palmas y las ponían en la calle por donde Jesús pasaría. Otros se quitaron sus abrigos y los pusieron en el suelo para mostrar cuanto amaban a Jesús.

En las calles la gente podía oír que los niños y adultos cantaban y gritaban. ¡Ellos estaban contentos que Jesús viniera! Otros estaban diciendo la palabra, “¡Hosanna!” que es una palabra que significa “Salvador” o “una persona quien salvará a otros.” Ellos se paraban en respeto a Jesús porque ellos sabían quien era él!

Como la gente mostraba honra y respeto a Jesús, Él nos pide que hagamos lo mismo. Debemos reverenciarlo y mostrarle que le amamos.

En este tiempo especial había tanta emoción en el aire. Todos estaban tan felices de ver a Jesús. Ellos pensaban que él iba a ser el Nuevo rey del mundo. Ellos no entendían hasta después que Jesús no iba a ser ese tipo de rey. Ellos estaban correctos que Él vino a “salvarles,” pero no por ser el Nuevo rey. ¡Jesús les “salvo” y nos salvo por haciendo algo mucho mejor! Jesús vino para morir en nuestro lugar así que si creamos en él y confiamos en él, él sería el rey de nuestros corazones y vidas. ¿Te gustaría que Jesús sea el rey de tu corazón? Hablas conmigo si esto es lo que tú quieres.